



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	1 Ptas.	Seis meses.	7 Ptas.	Seis meses.	10 Ptas.	Barcelona	4 cuartos
Un año.	2 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias	13 cts.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

CHARLADURIAS.

— Señor Cánovas, ¿se puede escribir?
 — Si señor: escriba V. todo lo que quiera y... el juzgado entenderá en el asunto.
 — Don Antonio, agradezco la atencion, pero...
 — Nada, hombre; escriba V. A mi me agrada sobremana que me den bromitas: enseguida correspondo á ellas.
 — Ya lo se, Sr. Cánovas.
 — Mi diversion diaria son los periodiquitos. Escriba V., escriba V. para que yo me ría.
 — Don Antonio, ¿no sería mejor que comprara V. un mono?

¡Qué miedo!
 Por todas partes oigo hablar de descubrimientos misteriosos, de sorpresas, de prisiones, de registros y de otra infinidad de cosas que espantan.

La policía invisible é impalpable se ha aumentado considerablemente, según me ha dicho un sacamuñecas adicto al Gobierno, y donde menos se piensa: salta un polizone incognito.

— ¡Con nosotros no se jega! gritaba ayer un canovista sin desahogar.

El Gobierno se ha previsto de los antiepsimódomos necesarios y ha estimado.

— Venga vinita que yo no me constipe.
 A lo cual habló añadido el hermano Alejandro:—Y Dios sobre todo.

— Ya lo sabes Antonio: en mi casa no quiero criadas que mantengan relaciones con los militares.
 — Senorita, si yo le he dicho que no vuelva por aquí.
 — Membra. Esta mañana ha estado en la puerta hablando con él. ¡Un soldado en la puerta de mi casa! Van á creer que somos conspiradores. ¡Buenos están los tiempos para manejar esas imprendencias! ¡Oh! ¡ai mi marido se vétera!

— ¡Y no sería peor que se enterra de las nocturnas visitas de D. Pepito?

— ¡Calla, deslenguada! No me anuncies la revolucion doméstica.

Entre dos guardias de orden público:

— ¡Jes, una conspiracion
 ayer tarde la descubrieron
 — ¡Pero es verdad lo que dices?
 — ¡Que si es verdad? ¡Ya lo erout
 ¡he ojeido á mi mujer

hab'ando con un sargental
 ¡Y que estas conspiraciones
 no las castigue el Gobierno!

— La mano conservadora ha caído sobre la boca de la prensa—decía un periodista.

— Buena ocasion para tirarla un locoado—añadió otro.

— ¡Donde va V. tan deprisa?

— A empujar la capa, porque si me emboco distraidamente, pueden confundirme con un conspirador. Mi hija ha leído en una novela que los conspiradores van embrozados.

— Hacer V. bien. Todas las precauciones son pocas.

— Amigo, los conservadores nos van á volver locos.

— Me parece que lo estamos ya.

— Papa, escondo el cajon de lavativas que nos ha regalado tu primo el hoyalatero.

— Y para qué?

— ¡Vaya! ¡no ves que pueden registrar nuestra casa y figurarse que es un cajon de fusiles árabes?

— Estás en tu juicio?

— Obedece y calla. ¡Bonitas se han puesto las cosas!

— Chico voy á acostarme.

— ¡Tan temprano?

— Si; me han dicho que todos los que se encuentran en la calle á las once de la noche serán detenidos por conspiradores.

— ¡Qué loc V. Pablo?

— Hombre desde que me dejaron costado, distraigo mi ociosidad leyendo *El Diablo Mando*. ¿Usted lo ha leído?

— Ya lo creo, ¿mil voces. ¡En este mismo instante estoy recordando aquello de

«Órdenes dan que apresten los cañones,
 salgan patrullas, doblen los cuernos,
 no se permitan publicas reuniones,
 pesquisas ejecuten y arrestos,
 queden prohibidas tales expresiones,
 obsérvense los trajes y los gestos
 de los enmascarados anarquistas,
 y de sus nombres que se formen listas.

¡Qué vasto plan, qué noble pensamiento
 vuestra mente raquítica ha engendrado!
 ¡Qué activo y generoso sentimiento
 en ese corazón respuesta ha hallado!

¡Cuál de esperanza vigoroso acento
 vuestra podrida boca ha pronunciado?
 ¡Qué noble porvenir promete al mundo
 vuestro sistema de gobierno innundado?
 Basta; silencio, hipocritas parleros,
 tarta de charlatanes eruditos,
 tan cortos en hazañas y rastros
 como en palabras vanas infinitos:
 Ministros de escritores y porteros,
 de la nacion eternos parasitos:
 hasta; que el corazón airado salta,
 la lengua calla y la paciencia falta.»

EL CONCILIABULO.

(ZARZUELA BUFA-MINISTERIAL.)

El teatro representa... cualquier cosa. No me gusta métrame en habitaciones privadas.

(MUSICA CONSERVADORA.)

D. ANTONIO. Queridos compañeros,
 cerrad por Dios la puerta
 y hablenos muy bajito,
 que está la cosa seria.
 COLO. Tememos precauciones
 que hoy todo nos arrodra.
 Antonio, ¿cuáles son
 ros dan estas carteral?

D. ANTONIO. Silencio camaradas,
 no tiembren vuestras piernas.
 ¡Que se ha puesto en manos
 el impugnel de General
 Valor, vale machachos,
 que el mundo no comprenda
 que estamos con jidadna,
 cual dicen en mi tierra.
 Dejemos los temores,
 vivamos siempre alerta
 y palo al que nos tosa.
 COLO. Bien dicho: ¡leña ¡leña!

(RECITADO.)

D. ANTONIO. Aunque la cosa horripila,
 no hay que mostrarse alarados;
 y los que están agitados
 que tomen tazas de tía.
 Ahora hablemos formalmente;

EL LORO.



LAS VENGADORAS.

ya que España es no inferno
implantemos un Gobierno
con el programa siguiente:
Para esa prensa atrevida
que nos trata con furros,
tendremos duros rigores
hasta quitarle la vida.
Si *El Progreso*, hecho un veneno
critica nuestras reformas,
le separamos las formas.

TODOS. De eso se encarga Tótemo.
D. ANTONIO. Y si su furia acrecienta,
yo se juro por vala mia
que alquilamos un tran-vía
y nos llevamos su imprenta.
Al que intente conspirar,
al que pretenda armar cisco,
que lo ampare... San Francisco,
que es un santo... militar.
El poder conservador,
con igualdad notoria,
dejará eterna memoria.

TODOS. ¡May bien dicho, si señor!
D. ANTONIO. Malas á los municipios
que en San Antonio no crean.

TODOS. ¡Paliza á los que no sean
de nuestros monstruos principales!

D. ANTONIO. En fin mi discurso acabo.
Señores, esto está visto:
habrá la de Dios en Cristo.

TODOS. ¡Bravo, D. Antonio, Bravo!
D. ANTONIO. Resúmen...
TODOS. Ya lo sabemos.

D. ANTONIO. ¿Todos conformes estamos?
TODOS. Si, todos unidos vamos.

D. ANTONIO. Pues basta de hablar. Cantemos.
(MUSICA.)

CORO. Ya estamos mas tranquilos,
ya nada nos arredra.
Tenemos un Antonio
que vale por cuarenta.
D. ANTONIO. Comed con apetito,
dormid á pierna suelta;
no estéis sobresaltados
que Antonio sigue alerta.
La porra está en la mano;
si alguno nos molesta
saldrá con un porrazo.
CORO. Bien dicho; ¡je! ¡je! ¡je!

NUESTROS MUÑECOS.

La libertad y la democracia muestran al jefe del partido conservador, el pueblo español, víctima del sistema reaccionario de dicho partido, y se disponen á vengarle blandiendo contra el monstruo sus bien templadas armas, es decir los salvadores principios liberales y democráticos.

Por eso hemos titulado la lámina del presente número *Los vengadores*.

Y hacemos esta aclaración para que no vayan ustedes á creerse que se trata de los vengadores de carilla, como se dice ahora por Madrid ó de las horcaesteras, como en Paris las denominan.

COTORREO.

He tenido lugar una reunión de periodistas de esta capital en la cual se acordó abrir una asociación pública en la mayor parte de los periódicos locales para reunir, los diez mil duros de fianza que se exijen al director de *La Moca Roja*, nuestro compañero don Tomas Cancho.

Desamamos de todas veras que la suscripción produzca frutos y excelentes resultados.

D. Manuel Gil Maestre, ha sido ascendido á magistrado de la Audiencia de Ormaiz.

Celebro el ascenso tanto cuanto siento que haya dejado de prestar sus relevantes servicios en Barcelona.

La ciudad colonial conservará siempre de dicho señor, como juez del distrito de San Beltran y como gobernador de la provincia, un gratisimo recuerdo.

Hemos recibido primeramente impreso é ilustrado por el distinguido artista D. José Luis Pellicer, un ejemplar de la cuarta edición de las poesías del malogrado Bramante, colecionadas bajo el título de *Algo*.

Todas las amantes de las letras y de las artes deben apresu-

rase á adquirir dicha obra pues la bondad de las poesías y de los dibujos está demostrada solo con saber de quienes son unas y otras.

Nuestra enhorabuena al inteligente editor don Inocente Lopez.

En una amena reunión
de una dama distinguida,
un cachacheo soltó Carotax
á un título de Castilla.
El cachacheo entonces
dijo para su casita:
—¿Y este es un hombre político?
¿Pues me gusta su política!

Noticia de órden publico:
Cierta señor Alcalde ha dispuesto que las calzas usen botal.

No se sabe á que obedecerá esta medida tan alarmante.
¿Si estarán comprando las calzas?

El Sr. Pidal y Mos llevará al Congreso á todos sus amigos religiosos y políticos.

Y luego dicen que no es liberal D. Alajandro.
Supongo que es la primera función del Congreso se cantará la letanía.

—A las Cárces las honradas masal—habrá dicho Pibálin.
—Con esas masas no harás muchas rocas,—contestará Romero.

Dice *El Siglo* que no está inspirado por el general Martinez Campos.

Esto quiere significar que á D. Arsenio se le ha acabado la inspiración.
Aunque yo creo que no la tuvo nunca.

De un periódico:
«Es probable que se suspendan las garantías constitucionales.»
¿Pero tenemos garantías?

El estancadero de Calera
era un honrado sargento,
Lo han dejado sin estanco;
y hoy de Calera el estancadero
(según dice *La Opinión*)
es un estólido loco
exclamatorio, y que ahora cobra
una pensión del gobierno.
¡Oh! me parece muy justo
este legal nombramiento.

Pregunta *El Globo* que á que han venido los conservadores.
A esto contestaría un ministerial.
«A descubrir conspiraciones y á denunciar periódicos.
Queda justificada la avenida.

Las conspiraciones están dando muy malos ratos al general Quosada.

Bien poco poderle el puesto á Martinez Campos, que es un general mas entendido en esta clase de negocios.

¡España no ha comprendido todavía lo que vale D. Arsenio.
¡Picara España!

Han preso en Madrid á un individuo llamado Antonio Canovas, que provocó un fuerte escándalo.

—¿Detenido?—diría el guardia.
—¿Detenido? no señor,
Yo me llamo Antonio Canovas,
y si me voy un trufelón
fue porque me dió la gana.
El otro Antonio es pobre,
arma muchos mas jalos
y no va á la prision.
Si los dos alborotados
que nos pondán á los dos.

Noticia importantísima:
«El duque de Sexto está un poco mas aliviado.»
¡Gracias á Dios!

Lee:
«Han sido cogidas en la estacion del ferro-carril de Málaga tres cajas que contenian cinco mil cartuchos para fusiles Remington.»
Verán Vds. como luego resulta que los cartuchos no eran cartuchos, sino dattiles
No ha sido el primer caso.
Los ministeriales padecen de ilusiones ópticas.
Como es vizio el jefe...

«El conde de Tótemo ha sido agraciado con la gran cruz de Carlos III»
Pasa que se la ponga y se retrale.
Y que mande limpiar la fotografia.

El Crucifijo llama á La Iberia, Vengadora.
¿Dónde que braman tiene *El Crucifijo*?
Yo sé sé como las vigilantes de higiene no han detenido á *La Iberia*.
Apreciable colega, no se recoja V. tarde.

El Sr. Martos aconseja á sus amigos muchi calma.
Martos escaldado huye de las planchas.

Entre el Señor Cas-Gayon
y el señor de Villaverde
se ha producido un disgusto.
Sapetárlas, que se pierden.

El Gobierno remitió á Palau de Mallorca 500 duros para socorrer á los pobres de Pollensa.

—¿Y han llegado á su destino?
—Pero buenas, no sea usted bobo.
Como los llevaba un lobo...
se los tragó en el camino.
(A esto se le llama su rolé
por la faa.)

Los vigilantes de la seccion de higiene de Madrid, confunden frecuentemente á las mujeres honradas con las reñadoras.

En tiempos conservadores todo se confunde.
Me parece que un día van á confundir al Conde de Tótemo con un laúd mundo.

Orde un talago ambulante.
—Dice un diario:
«Los jesuitas echan raicos.
Es necesario cortarlos.»
No. Primero hay que esterizar que *Redis* fomenta la compatia.

Dicen que el señor Pidal
por su carta se enojaba.
Y el señor Peris Mancheta,
escritor ministerial,
la perdido la chaveta.

Un guardia conservador
por un pájaro ha obtenido
por haberle parecido
que era un gran conspirador
descolgado de algun lado.

Los beneficiados de las señoras Mena y Abella verificaron el lunes y jueves respectivamente, de esta semana, en el afamado teatro del Tivoli, estuivieron sumamente concurridas. Las beneficiadas lograron con justicia muchos aplausos y la primera fue obsequiada con numerosos regalos.

Esa noche se verificará en el mismo coliseo el beneficio del galán joven Sr. Ortega, poniéndose en escena el precioso drama de Echegaray *El agente*.

Esperamos que la concurrencia será numerosa y recompensará con sus aplausos los esfuerzos que por agudiar al publico hace dicho apreciable actor.

TELEGRAMAS.

Madrid y día 4. —A la fusion
Derechos, veis mal, disolución.
(Trasposicion se llama esta figura).
Mia de una criatura
Que uno abrigada dulces ilusiones
Ve heno el porvenir de nubarrones
Y neblinas:—¡Adverso hado!
¡Volver á nulidad, de dignidad!
Do seguro que ahora
Mayoría saldrá conservadora
Y dirá algun cuerno algo potate
Los versos parodiando de un gran vate:
—¡Bueno es Romero, bueno, bueno, buen!
No le iguala ni el conde de Tótemo.
Paris 3.—Los señores Oriolans
Pretenden ¡voto á suelto!
Salir al fin de su acedia pasiva.
Lo que logren hacer verá quien viva;
Mas sospecha un insignie sacaramulo
Que en suma harán lo que Casacristeas.